

## La Importancia de los Orientalismos

Inspirado por el trabajo de John W. Schoenheit <sup>1</sup>

Antiguo Testamento y Costumbres Bíblicas, Departamento de Investigación

“Que los estudiantes de la Biblia puedan “observar con ojos Orientales” y ganar una más plena apreciación de las Escrituras”

El estudio de los orientalismos, modismos, y costumbres del Oriente es esencial para poder entender y dividir correctamente las Escrituras. Los modismos y costumbres que son una parte integral de las Escrituras están rápidamente desapareciendo del Medio Oriente debido al avance de la cultura de Occidente. Hace un siglo los viajeros Europeos que iban al área de Palestina vieron allá la vida diaria de manera muy semejante como lo era en los tiempos de David o de Jesucristo. Ahora, sin embargo, muchas de las costumbres mencionadas en la Biblia ya no le serían familiares ni siquiera a la gente que esté viviendo en la misma tierra en la que David o Jesucristo caminaron.

Leer libros sobre orientalismos permitirá que los estudiantes de la Biblia puedan “observar con ojos Orientales” y ganar una más plena apreciación de las Escrituras, los siguientes se recomiendan:

Strange Scriptures That Perplex the Western Mind, by Barbara M. Bowen;

Manners and Customs of the Bible, by James M. Freeman;

Light through an Eastern Window, by K. C. Pillai;

Orientalisms of the Bible: Volume 1 and Volume 2 by K. C. Pillai.

[Además: Mackie, G. M. & Schoenheit, J. W. Bible Manners & Customs. Christian Educational Services, 1898 y 2006, 248 p.

Y en español: Wight, F. H. Usos y Costumbres de Las Tierras Bíblicas. Editorial Portavoz. 1953 y 1981, 334 p.] <sup>2</sup>

Un buen ejemplo de un registro Bíblico que requiere del conocimiento de orientalismos para poder ser plenamente apreciado es el de Jael y Sísara, en Jueces capítulos 4 y 5. Los Canaanitas, a los que Israel no había expulsado de la Tierra Prometida como Moisés le había instruido, estaban oprimiendo a Israel en el tiempo en el que este registro se lleva a cabo.

---

<sup>1</sup> *The Way Magazine*, Jul.-Aug., 1984, pp. 16, 21.

<sup>2</sup> Nexos a algunos de estos libros a continuación:

[http://liveweb.archive.org/web/20150318073139/http://hopefaithprayer.com/books/Strange\\_Scriptures\\_that\\_Perplex\\_the\\_Western\\_Mind\\_B\\_Brown.pdf](http://liveweb.archive.org/web/20150318073139/http://hopefaithprayer.com/books/Strange_Scriptures_that_Perplex_the_Western_Mind_B_Brown.pdf) , <https://archive.org/details/handbookofbiblem00freeoft> , <http://www.kcpillai.org/> , <https://archive.org/details/cu31924029281116> , [http://liveweb.archive.org/web/20140602084727/http://www.fe-biblica.com/FB/biblioteca/Usos\\_Y\\_Costumbres\\_De\\_Las\\_Tierras\\_Biblicas-FRED\\_H\\_WIGHT.pdf](http://liveweb.archive.org/web/20140602084727/http://www.fe-biblica.com/FB/biblioteca/Usos_Y_Costumbres_De_Las_Tierras_Biblicas-FRED_H_WIGHT.pdf) , <http://liveweb.archive.org/web/20141207170130/http://www.baptistbiblebelievers.com/OTStudies/MannersandCustomsInBibleLands1953.aspx> Schoenheit menciona otro fuera del alcance: “15 Audiotapes on “*Orientalisms: The Bible is an Eastern Book*”, taught by Rev. Bo Reahard”.

Jueces 4:2-3

4:2 Y Jehová los vendió en mano de Jabín rey de Canaán, el cual reinó en Hazor; y el capitán de su ejército se llamaba Sísara, el cual habitaba en Haroset-goim.

4:3 Entonces los hijos de Israel clamaron a Jehová, porque aquél tenía novecientos carros herrados, y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel por veinte años.

Barac, un Israelita, dirigió a los hijos de Israel en contra de los Canaanitas con Débora, derrotando a Sísara y su ejército. Sin embargo, Sísara logró escapar del campo de batalla a pie y fue al campamento de Heber ceneo, quien era amigo de los Canaanitas. Cuando Sísara llegó al campamento, Heber ya se había ido, por lo que Jael, la esposa de Heber, recibió a Sísara.

Jueces 4:18

Y saliendo Jael a recibir a Sísara, le dijo: Ven, señor mío, ven a mí, no tengas temor. Y él vino a ella a la tienda, y ella le cubrió con una manta.

Cubrir a alguien con una manta es un pacto oriental de protección. El orientalismo importante en este versículo es el cubrir con una manta. El Obispo Pillai indica: "Éste es el primero de los pactos que Jael hizo con él; llevar a un invitado a tu casa y cubrirlo con un manto – como las estolas femeninas que se usan en América – significa que la protección de la casa se encuentra sobre él".<sup>3</sup> Jael no cubrió a Sísara únicamente para darle calor, o para esconderlo. Darle a alguien la protección de la manta no era algo que se hacía a la ligera. Mientras que en la mayoría de los países Occidentales un invitado podría ser entregado al enemigo con tal de que el dueño de la casa y su familia permanezcan a salvo, en el Oriente un hombre daría hasta su vida si fuera necesario para asegurarse de la seguridad de alguien que gozaba de su protección en su casa.

Jael no ignoraba la situación de Sísara. Ella conocía a Sísara y sabía que Israel y los Canaanitas se habían preparado para la guerra. Hubiera sido fácil deducir que Sísara, solitario y a pie, había perdido la batalla; y así de fácil sería también deducir que muy pronto el ejército victorioso de los Israelitas llegaría preguntando por Sísara. Cuando Jael cubrió a Sísara con una manta, ella claramente le estaba indicando su determinación de defender la vida de Sísara bajo cualquier circunstancia.

Jueces 4:19 contiene otra costumbre oriental que el lector necesita conocer con la finalidad de apreciar en toda su grandeza la preocupación de Jael por Sísara, y lo que Jael le hizo a Sísara en el versículo 21.

Jueces 4:19

Y él le dijo: Te ruego me des de beber un poco de agua, pues tengo sed. Y ella abrió un odre de leche y le dio de beber, y le volvió a cubrir.

Sísara pidió agua, pero Jael le dio leche. Jael no abrió la puerta de su refrigerador para luego destapar un frasco de leche fría, vaciándola en un vaso que le llevó a Sísara. James M. Freeman describe cómo se hacían los odres de piel usados en el oriente, y explica porque es que eran frecuentemente mejores aún que las vasijas de barro. George M. Lamsa traduce éste versículo

---

<sup>3</sup> Pillai, K. C. *Light through an Eastern Window* (New York: Robert Speller and Sons, 1963), p. 28.

del arameo de la siguiente forma: “ella desató el odre de cuero para la leche (milkskin) y le dio a beber.”<sup>4</sup>

Una persona Occidental típica, luego de leer Jueces 4:19 pudiera pensar: “Bueno, eso es bastante hospitalario por parte de Jael – él únicamente pidió agua, ¡pero ella le sirvió leche!” Darle a Sísara leche era más que simplemente una hospitalidad excesiva. La “leche” del versículo 19 era el suero de leche, que se preservaba con sal. ¡Ésto era una forma de llevar a cabo el pacto de sal!

Pillai nos dice: “¿Qué es este pacto de sal? En el Oriente, el tomar sal es una garantía, una promesa de fidelidad. Si yo vengo a tu casa y me alimento de tu comida que ha sido sazonada con sal, yo no puedo traicionarte nunca o hacerte daño. Aún si cometieras un crimen y se me pidiera que testifique, yo no puedo hacerlo debido a que he comido de tu sal, a que he hecho el pacto de sal contigo. Tal vez alguien venga a ti y trate de convencerte de hacer lo correcto, pero yo moriría antes de poder romper el pacto de sal. De hecho, el castigo por romperlo era la muerte.”<sup>5</sup>

No sólo Jael invitó a Sísara a su tienda y lo cubrió con una manta, ella también le dio un pacto de sal contenido en esa leche. Sin embargo, en contraste con la amabilidad de Jael y su genuina preocupación por proteger a Sísara, que son vívidamente representados mediante los pactos que ella le ofreció, el temor de Sísara y su desconfianza quedaron claramente demostrados con sus propias acciones, ya que Sísara se metió en el lado de la tienda que únicamente le pertenecía a Jael, en donde ¡solamente Jael y su esposo estaba autorizados a entrar! Cuando Jael descubrió esa ruptura de todos los pactos que ella le había ofrecido a él, ¡ella entonces lo ejecutó!

Jael estaba dentro de todos sus derechos cuando mató a Sísara, y la razón se nos da en la Biblia:

Jueces 4:22

Y siguiendo Barac a Sísara, Jael salió a recibirlo, y le dijo: Ven, y te mostraré al varón que tú buscas. Y él entró donde ella estaba, y he aquí Sísara yacía muerto con la estaca por la sien.

“Donde ella estaba” se refiere al íntimo lugar de la tienda que solamente le pertenecía a ella. Barac entró a este exclusivo lugar para ella porque ella se lo permitió, y ¡allí se encontró con el cuerpo muerto de Sísara!

Sísara rompió con todos los pactos que Jael había hecho con él al infiltrarse en el lado de la tienda que le pertenecía a ella. Ya que Jael o alguno de sus parientes estaba obligado a matar a Sísara, Jael misma lo mató cuando la oportunidad se le presentó pues Sísara se había dormido.

Éste registro de Barac, Jael, y Sísara, en Jueces 4, es un claro ejemplo de cómo es que un conocimiento de los orientalismos, costumbres Orientales, y modismos, pueden ayudar al lector a entender las Escrituras. El manto, el pacto de sal, y la santidad de aquella porción de la tienda que solamente le corresponde a una mujer, son todos aspectos importantes en este registro que necesitan ser correctamente divididos y entendidos.

////////////////////////////////////

---

<sup>4</sup> Lamsa, G. M. *The Holy Bible from Ancient Eastern Manuscripts* (Nashville: A. J. Holman, 1957).

<sup>5</sup> Pillai, *Light through an Eastern Window*, p. 25.

## Usando el Diccionario Bíblico y el Atlas Bíblico

Aprende como es que estas dos herramientas pueden añadir profundidad y color a tu investigación Bíblica.

Inspirado en un trabajo de John W. Schoenheit <sup>6</sup>

Graduado del “Sixth Way Corps”, especializado en el Antiguo Testamento y en Costumbres Bíblicas en el Departamento de Investigación.

Dos herramientas que pueden ser bastante útiles en investigación Bíblica son un diccionario Bíblico, y un atlas Bíblico. Estos dos libros son valiosos ya que proporcionan una gran cantidad de información que le dan una mayor profundidad y color a los relatos Bíblicos.

-----

Un diccionario Bíblico es en muchas formas más parecido a una enciclopedia que a un diccionario. Por ejemplo, si lees que Jesucristo maldijo a la higuera y deseas conocer que era una higuera, simplemente puedes buscar en “higo” en un diccionario o en un léxico del griego. Sin embargo, en estas fuentes las definiciones son bastante breves. Contrastado con un diccionario estándar o con un léxico, el “Nuevo Diccionario Bíblico” (“*New Bible Dictionary*”) da información de media página relacionada con el higo, incluyendo el lugar en el que crece, el tamaño del árbol, los usos del fruto y de las hojas, y numerosas referencias a versículos específicos de la Escritura que hablan acerca del higo. Es por eso que la forma de un diccionario Bíblico se asemeja más a una enciclopedia que a un diccionario, y algunos editores consideran en realidad su trabajo como enciclopedias cuando se trata de múltiples volúmenes.

El diccionario de la Biblia es más útil en categorías tales como historia, geografía, y geología. Por ejemplo, en 1 Sam. 17:5 puedes leer que Goliat de Gat tenía una cota de malla que pesaba cinco mil siclos de bronce. Teniendo un diccionario Bíblico te permite convertir siclos en otras unidades como en libras y onzas (o para el Sistema Internacional, en kilos y gramos). Bajo “siclos”, el “Nuevo Diccionario Bíblico” dice: “Ver dinero, pesos y medidas”. De las dos opciones, “dinero” o “pesos y medidas”, la última sería el lugar lógico para buscar ya que es el peso de la cota de Goliat lo que estamos interesados en encontrar. Bajo “pesos y medidas” el tema completo se divide en varias categorías y es cubierto en un artículo de seis páginas. Tú necesitas enfocarte solamente en la página y media que se refiere a los pesos del Antiguo Testamento. Después de leer los cuatro párrafos relacionados con el siclo, descubres que el siclo común tenía [para la versión en inglés], un promedio de 0.4 onzas (11.34 gramos). Por lo tanto, el peso de la cota de Goliat de 5,000 siclos puede fácilmente ser convertido a 125 libras (56.7 kilos).

Si observas algo en el diccionario Bíblico que no puedes encontrar bajo la entrada que estás intentando, y no te dan otra entrada específica, intenta buscando un sinónimo. Por ejemplo, si no puedes encontrar algo bajo “labranza”, intenta “agricultura”, o si no puedes encontrar algo bajo “rubí”, intenta “gemas” o “minerales”.

Existen otras dos piezas de información que has de conocer cuando usas un diccionario Bíblico:

---

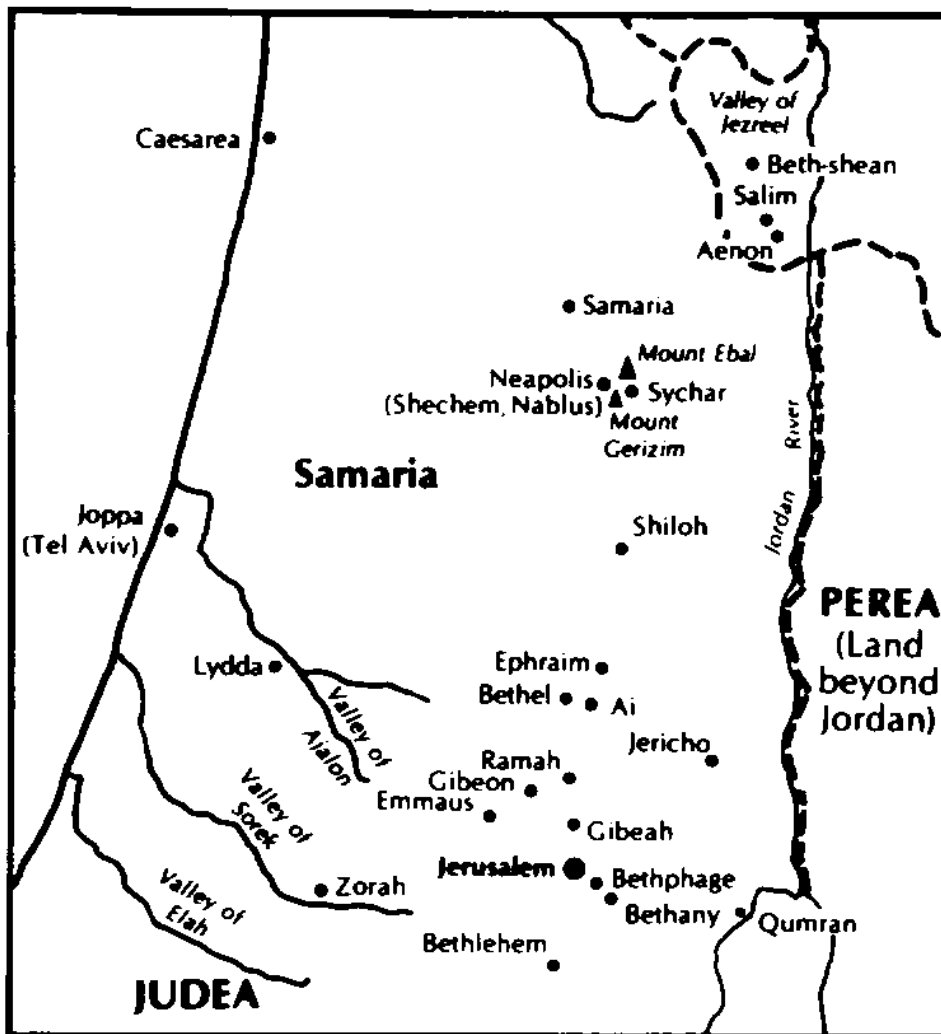
<sup>6</sup> *The Way Magazine*, Jul.-Aug. 1985, pp. 31-32.

Primero, ¿qué tanto sabe el autor acerca del tema? La mayoría de la gente que es seleccionada para escribir artículos para diccionarios Bíblicos son teólogos o profesores notables que pudieran o no dividir correctamente las Escrituras en áreas tales como el campo de espíritu santo, el campo de un solo Dios, o el campo de la muerte. Así, aun cuando hay más de tres páginas en el “Nuevo Diccionario Bíblico” acerca del “Espíritu Santo”, no hay garantía alguna que sea exacto. Es siempre bueno checar lo que está escrito mediante el usar principios de la división correcta de las Escrituras.

Segundo, ¿a dónde puedes acudir para encontrar una información más detallada acerca del tema? Al final de la mayoría de los artículos del diccionario Bíblico se encuentra una bibliografía seleccionada que dirige al lector a otras fuentes con información adicional. Mucha de la información bibliográfica se encuentra abreviada, de tal forma que has de buscar al frente del diccionario Bíblico en donde se encuentra la lista de abreviaciones para encontrar a lo que se refieren.

-----

Otra herramienta de investigación que puede ser bastante útil al hacer a la Biblia más vívida y real, es un atlas Bíblico.



Todos conocen cómo se siente el escuchar a otra gente hablar acerca de lugares a los que ellos mismos jamás han visitado. La Biblia menciona cientos de ciudades, y el saber algo acerca de ellas pudiera ayudarte a entender mejor las Escrituras. El “*Oxford Bible Atlas*”<sup>7</sup> es un atlas Bíblico de los más finos disponibles hoy en día. Un vistazo rápido a su tabla de contenidos muestra que este atlas contiene mapas de los principales periodos de la historia, desde “El Antiguo Medio Oriente antes del Éxodo”, “Israel en Canaán: De Josué a Samuel y Saúl”, “El Imperio Babilónico”, y “Palestina Después del Exilio”. También contiene un mapa en relieve de Palestina con elevaciones y algunos caminos importantes, un mapa de la vegetación en los tiempos Bíblicos, y un mapa de la lluvia media anual. Y muy importante, dicho Atlas contiene un excelente diccionario geográfico (“*gazetteer*”) en su parte final. El diccionario geográfico es un índice que enlista a las ciudades que aparecen en los diversos mapas en el atlas, y nos dice en qué páginas y en qué lugar de la página se puede encontrar cualquiera de las ciudades. Sabiendo cómo utilizar este específico diccionario geográfico (como se explica en las notas del atlas mismo), es esencial para el preciso y rápido uso del atlas Bíblico en general.

-----

Para llegar a ser proficientes tanto en el uso del diccionario Bíblico como del atlas Bíblico, ¡es necesario usarlos! Pudieras frecuentemente encontrarte con que son útiles para clarificar una sección específica de la Escritura. Un capítulo que nos es familiar, como Hechos 10, en donde Pedro llevó al centurión Cornelio y a toda su casa y amigos a experimentar el nuevo nacimiento, sería un buen lugar para comenzar a ver cómo es que estos recursos pueden ayudar al investigador Bíblico. Cornelio era un centurión. Bajo “centurión”, en el “Nuevo Diccionario Bíblico”, se encuentra “ver ejército”. Bajo “ejército”, el diccionario tiene una página de información en la que un párrafo es dedicado al ejército romano. En este párrafo aprendemos que Cornelio estaba a cargo de 100 hombres, y que el regimiento o compañía “La Italiana”, a la que Cornelio pertenecía, era el nombre de una cohorte auxiliar que estaba compuesta de diez de estos grupos, cada una consistente de un centurión y sus 100 hombres. Si más información es necesario acerca del tema, la bibliografía nos refiere a la entrada del diccionario “guerra”.

Hechos 10:1 dice también que Cornelio vivía en Cesarea. Un vistazo rápido a la concordancia nos muestra que Cesarea se menciona solamente en el libro de Hechos. Era la ciudad de la que el Apóstol Pablo partió para navegar a Tarso (Hch. 9:30); Felipe, el Evangelista, vivía allí y tenía cuatro hijas que profetizaban a Pablo que no fuera a Jerusalén (Hch. 21:8); fue en este lugar también en donde Ágabo el Profeta que vino de Jerusalén especialmente a advertirle a Pablo que no fuera, ató sus manos y sus pies con el cinto de Pablo (Hch. 21:10-11); y allí fue en donde el Apóstol Pablo estuvo durante dos años en prisión (Hch. 23:33 y 24:27).

El artículo acerca de “Cesarea”, en el “Nuevo Diccionario Bíblico”, ofrece más detalles acerca de Cesarea. Era éste un centro comercial, teniendo tanto un activo comercio marítimo, pues era una ciudad portuaria, así como un activo comercio por tierra, ya que se ubicaba en la ruta entre Tiro y Egipto. También era la residencia oficial, tanto de los reyes herodianos, como de los procuradores romanos. Esto explica porque Herodes Agripa fue a este lugar, y “habitó” en él, en Hechos 12, y porqué Pablo fue allí examinado delante de Félix y de Festo. Cesarea también tenía una población heterogénea, y conflictos entre los diferentes segmentos de la población eran comunes. Este hecho, aunado a la presencia del gobernador, ayuda a explicar

---

<sup>7</sup> Temporarily at: <http://www.sent2all.com/Oxford%20Bible%20Atlas.pdf>

la presencia de Cornelio el centurión, y de la compañía “La Italiana”. Otros contingentes del ejército romano probablemente también se encontraban allí.

Dios le dijo a Cornelio que mandara a llamar de la ciudad de Jope a Simón Pedro quien se encontraba en Jope en la casa de Simón el curtidor. Un vistazo rápido en la concordancia del atlas nos muestra que Jope era la ciudad portuaria en la que Hiram, el rey de Tiro, había traído suministros para edificar el Templo de Salomón, y la ciudad desde la que Jonás partió de Palestina para dirigirse a Tarsis. Pedro resucitó a una mujer llamada Dorcas de la muerte en la ciudad de Jope en Hechos 9. En Hechos 10, Pedro estaba aún en Jope cuando Cornelio le llamó. El “Nuevo Diccionario Bíblico” tiene dos párrafos relacionados con Jope, y menciona que es el único puerto natural entre la Bahía de Acco al pie del Monte Carmelo, y el borde de Egipto. Este hecho explicaría porque tanto Salomón como Jonás usaron ambos este puerto de Jope.



### **¿Y qué Decir Acerca de la Arqueología?**

Ya que la arqueología tiene que ver únicamente con artefactos físicos, ella nunca puede “probar” la verdad de la Biblia; lo mejor que puede hacer es solamente corroborar la verdad de las Escrituras.

Inspirado por un trabajo de John Schoenheit <sup>8</sup>

“...los arqueólogos pueden encontrar una tumba vacía y razonar que Jesús pudiera haber sido sepultado allí, mas nunca encontrar al Cristo resucitado.”

La palabra Arqueología significa literalmente “el estudio de las cosas antiguas”. Un arqueólogo la definió como: “El estudio de las cosas que los hombres hicieron, con la finalidad de que su estilo de vida completo [de la gente del pasado] pueda ser entendido”.<sup>9</sup> Uno podría simplemente mirar a los caracteres Bíblicos vistiendo ropajes y armaduras medievales en algunas de las escenas Bíblicas pintadas antes del siglo XIX para reconocer lo importante que es la arqueología para ayudar a la gente a entender cómo es que era la vida durante los tiempos Bíblicos. Este artículo va a explicar algunas de las maneras específicas en las que la arqueología ha ayudado al estudiante de la Biblia, y también algunos de los problemas de la arqueología moderna.

Tengamos en mente que lo único con lo que los arqueólogos trabajan son los objetos que han sido excavados del subsuelo. Un estudio cuidadoso del objeto mismo usualmente revelará su función. Una moneda es fácilmente discernible, lo mismo que una lámpara de aceite, y una piedra de molino, por ejemplo. Sin embargo, los objetos mismos usualmente no nos dan pistas acerca de quién los hizo, o cuándo es que fueron hechos. Esto daría cuenta de las grandes discrepancias entre la cronología de la Biblia y las cronologías que han sido producidas artificialmente por los arqueólogos e historiadores que no usan las Escrituras como la base para sacar sus conclusiones.

Otro punto ha de ser clarificado: Ya que la arqueología maneja solamente artefactos físicos, nunca puede “probar” la verdad de las Escrituras. Lo mejor que puede hacer un descubrimiento arqueológico es el confirmar las Escrituras. Por ejemplo, los arqueólogos pueden encontrar una

---

<sup>8</sup> *The Way Magazine*, Jul.-Aug., 1986, pp. 16-17.

<sup>9</sup> Schoville, K. N. *Biblical Archeology in Focus* (Grand Rapids, MI: Baker, 1978), p. 16.

tumba vacía y razonar que Jesús pudiera haber sido sepultado allí, pero aún con eso, ellos nunca podrán encontrar al Cristo resucitado en el plano material. En contraste, yo tengo en mí la prueba definitiva de que las Escrituras fueron exhaladas por Dios debido a que hablo en lenguas las maravillosas obras de Dios [Nota del traductor: ¡Y de que tengo la conexión directa con el Autor de las Escrituras para recibir su Palabra viva, directa, y fresca cada día para saber qué hacer, y qué decir, para bendecir a otros creyentes, y a mi propia vida!].

A pesar de sus limitaciones, la arqueología ha sido de ayuda en el entendimiento adecuado de los hechos que rodean a la verdad de las Escrituras. Un área en la que la arqueología ha sido útil es en la localización de las ciudades Bíblicas. Hoy en día, es muy fácil el buscar en un atlas Bíblico para encontrar a una ciudad Bíblica [Nota: Como se explicó en el artículo anterior], lo que era prácticamente imposible de hacer antes de 1800 D.C. La gran mayoría de las ciudades que se mencionan en la Biblia simplemente no se sabía dónde estaban y no podían ser ubicadas en un mapa. La ciudad de Dan, por ejemplo, era la sede de la tribu de Dan y un importante centro religioso de Israel.

En 1838, Edward Robinson sugirió la ubicación adecuada de esta ciudad, basado en una comparación del texto Bíblico y de la geografía; sin embargo, su ubicación no fue confirmada sino hasta 1976, cuando se encontró una inscripción que se refería al “dios que se encuentra en Dan”.



Esta olla Cananea o Israelita con más de 3,000 años de antigüedad, fue encontrada por el autor [John Schoenheit] en el sitio de la ciudad Bíblica de Dan.

Inscripciones que dan el nombre de una ciudad han sido encontradas tan sólo en un puñado de ciudades, y los arqueólogos siguen trabajando en su búsqueda para poder identificar de manera más adecuada los sitios de las ciudades Bíblicas. Esta continua investigación es una de las principales razones por las que los atlas Bíblicos se actualizan periódicamente.

Los descubrimientos arqueológicos han proporcionado información en muchos de los aspectos de la cultura antigua: cultos religiosos, comercio y ocupaciones, vida familiar, viajes, comunicaciones, actividades recreativas, y la guerra. Como resultado, muchas Escrituras que no



eran entendidas, o que no eran plenamente comprendidas, nos quedan ahora bastante claras. Un buen ejemplo de una Escritura que no era plenamente entendida es Éx. 27:2. Moisés estaba en la cima del Monte Sinaí y Dios le estaba diciendo cómo construir el altar del Tabernáculo.

Éx. 27:1-2

27:1 Harás también un altar de madera de acacia de cinco codos de longitud, y de cinco codos de anchura; será cuadrado el altar, y su altura de tres codos.

27:2 Y le harás cuernos en sus cuatro esquinas; los cuernos serán parte del mismo; y lo cubrirás de bronce.

El versículo 2 menciona “cuernos” en el altar, sin embargo, durante una época del pasado los estudiantes de la Biblia no sabían que eran estos cuernos, o que apariencia tenían. Por lo tanto, el *“Dictionary of the Bible”* de Smith, publicado en 1869, dice que los cuernos del altar eran *“proyecciones metálicas saliendo de las cuatro esquinas”*, y un trabajo artístico de la época muestra cuatro proyecciones que se parecen a los cuernos de las vacas sobresaliendo de las esquinas del altar. Actualmente, se han excavado altares con cuernos en varios lugares, incluyendo Beerseba, Meguido, y Siquem. El “cuerno” era simplemente una elevación redondeada en cada esquina.

La arqueología ha ayudado también inmensamente en nuestro entendimiento de los pesos y medidas que se mencionan en la Biblia. La gente en los tiempos Bíblicos no usaba los mismos pesos y medidas que se usan actualmente. El arca de Noé se mide en “cúbitos” en vez de en pies y pulgadas (o para el Sistema Internacional, obviamente, en vez de medirse en metros y centímetros); los Israelitas colectaron “homers” de maná en el desierto, en vez de usar gramos (“pecks” y “bushels” en el Sistema Inglés); la coraza o “cota de malla” de Goliat se pesaba en “siclos” (“shekels” en inglés), en vez de en gramos (“pounds” y “ounces” en el Sistema Inglés); la capacidad del tanque de agua del Templo de Salomón se medía en “batos” (“baths” en inglés), en vez de en litros (galones en el Sistema Inglés); y la lista continúa. Los pesos y medidas de la Biblia no eran conocidos con exactitud hasta que los arqueólogos desenterraron diversas pesas y recipientes con inscripciones. Después de estos hallazgos arqueológicos, los versículos que contienen pesos y medidas en ellos pueden ser comprendidos de manera adecuada.

Los descubrimientos arqueológicos han ayudado a explicar muchos aspectos de la vida diaria en los tiempos Bíblicos. Por ejemplo, la “lámpara” de la Biblia: Ésta “lámpara” era una parte importante de la vida familiar:

Prov. 31:18

Ve que van bien sus negocios; Su lámpara no se apaga de noche.

La “lámpara” de la Biblia no era un candil o una vela como hoy pensaríamos que ellos tendrían, *v.gr.*, un cilindro vertical hecho de cera, con una mecha que corre a través de su centro. ¡No! La “lámpara” de la Biblia era una lámpara de aceite, un pequeño contenedor hecho de arcilla, que tenía una mecha. El combustible que se quemaba en ese pequeño recipiente era aceite de oliva. La forma de las lámparas de aceite cambió a través de los siglos, pero el concepto se mantuvo igual.

Aunque la arqueología ha ayudado a clarificar un buen número de cosas en las Escrituras, tiene un gran problema: La mayoría de los arqueólogos no creen en la verdad de las Escrituras, no creen en Adán y Eva, ni en el diluvio de Noé, ni en la torre de Babel, ni en otras cosas que ellos opinan que están más allá del reino de la posibilidad científica. Esto significa que las fechas que ellos asignan a los eventos pudieran estar equivocadas en cientos, ¡y algunas veces en miles de años! Así, la mayoría de los arqueólogos modernos dan la fecha del inicio de la primera dinastía de Egipto como si correspondiera aproximadamente al año 3,000 A.C., y consideran que el primer Faraón fue Menes. Conforme a la investigación Bíblica, el fundador de Egipto fue Mizraim, hijo de Cam. El Mizraim de la Biblia es casi con toda certeza el Menes de los registros egipcios. Sin embargo, Mizraim nació después del diluvio, alrededor del año 2,300 A.C. Así, ya que los arqueólogos consideran que las dinastías egipcias son más antiguas, yendo del 2,300 A.C. Bíblico al 3,000 A.C. de la opinión arqueológica actual, un error inmediato en la cuenta de unos setecientos años ha sido introducido a la cuenta Bíblica por ellos mismos.

El ponerle fecha a la ciudad de Jericó es otro ejemplo de cómo el usar edades arqueológicas predeterminadas, en base a la tradición del fechado de los descubrimientos arqueológicos, en vez de acudir a la Biblia y dejarla que hable por sí misma, ha causado que muchos estudiantes de arqueología duden de las Escrituras. Aunque existen mayores detalles, la descripción básica del Jericó del Antiguo Testamento como ha sido encontrado es esta: Los arqueólogos han descubierto una muralla masiva en Jericó que fue destruida por un terremoto. También, que las capas de ceniza que se asocian con esa masiva muralla tienen unos 61 cm (2 pies) de espesor en algunos lugares. Entonces, según los descubrimientos arqueológicos, hubo un periodo de escasa población, seguido por la construcción de otra muralla. Esta segunda muralla fue la última muralla en ser construida sobre el monte de la ciudad de Jericó antes de que fuera abandonada. Este escenario encaja con exactitud con el texto Bíblico, ¡esas fuertes murallas Cananeas fueron destruidas por un terremoto, y la ciudad fue quemada! Entonces Josué dio la profecía de que el hombre que reconstruyera Jericó quedaría bajo maldición (Jos. 6:26); de tal forma, la ciudad no fue re-fortificada o densamente poblada. Cientos de años después, en los días del rey Acab, un hombre llamado Hiel re-fortificó Jericó (1 Re. 16:34). Años después, la ciudad fue de nuevo destruida, quedando abandonada una vez más.

Ya que la Biblia encaja tan estrechamente con lo que la arqueología ha descubierto en Jericó, parecería lógico que los arqueólogos usaran al Jericó descrito en la Biblia para establecer su cronología básica; pero irónicamente, en vez de hacer esto, los arqueólogos que no creen en las Escrituras, ¡tampoco desean ajustar su esquema de datación para que encaje con las Escrituras!, ¡ellos dicen que las paredes masivas de Jericó fueron destruidas unos mil años antes de que Josué llegara a Jericó! Ellos entonces debaten si siquiera hubo o no hubo algún tipo de fortificación en Jericó en el tiempo de Josué, o si el registro Bíblico de la destrucción de Jericó es tan sólo un mito. Así de que es importante para los estudiantes de la Biblia el estar enterados del error en la datación arqueológica “moderna”, de forma tal que las discrepancias puedan ser críticamente evaluadas cuando los diccionarios Bíblicos, u otros recursos de investigación sean usados.\*

Con todo esto, sin embargo, la arqueología puede sernos útil para entender la cultura Bíblica, pero ¡ha de ser evaluada con los ojos espiritualmente abiertos, capaces de discriminar el error introducido por aquellos que no creen!

\* Nota adicional de John Schoenheit:

Se ha escrito poco como para corregir el error cronológico de los arqueólogos. Si están interesados en la arqueología, y desean aprender más acerca de cómo es que las eras Neolítica, de Bronce, del Hierro, etc..., encajan con la Biblia, el mejor trabajo que conozco es el conjunto de dos volúmenes titulado: “*The Exodus Problem and Its Ramifications*” por Donovan Courville. Al momento en el que este artículo se escribió (1986), su precio eran \$ 9.95 dólares (incluyendo paquetería y envío), y lo vendía “*Crest Challenge Books*, Box 993, Loma Linda, California, 92354”.

Para encontrar algunas cosas de Donovan A. Courville en la red:

[http://liveweb.archive.org/web/20150608211137/https://en.wikipedia.org/wiki/Donovan\\_Courville](http://liveweb.archive.org/web/20150608211137/https://en.wikipedia.org/wiki/Donovan_Courville)

Y de allí:

<https://web.archive.org/web/20010412114126/http://www.rianda.com.au/cour.html>

<https://web.archive.org/web/20010419120408/http://www.rianda.com.au/pharaoh.html>

<https://web.archive.org/web/20010419120611/http://www.rianda.com.au/problems.html>

<https://web.archive.org/web/20010419120243/http://www.rianda.com.au/oldk.html>

<https://web.archive.org/web/20010419111707/http://www.rianda.com.au/new.html>

<https://web.archive.org/web/20010127073100/members.theglobe.com/sunkenciv/courville.html>

[Broken: Figure 1 Suggested Chronology of 480 yr Period: <http://members.theglobe.com/sunkenciv/page014v1.html>]

<https://web.archive.org/web/20010127080200/http://members.theglobe.com/sunkenciv/page010v1.html>

<https://web.archive.org/web/20010127090000/http://members.theglobe.com/sunkenciv/page022v1.html>

<https://web.archive.org/web/20010127094600/http://members.theglobe.com/sunkenciv/page104v1.html>

<https://web.archive.org/web/20010127092800/http://members.theglobe.com/sunkenciv/page079v1.html>

<https://web.archive.org/web/20010127102200/http://members.theglobe.com/sunkenciv/page120v1.html>

<https://web.archive.org/web/20010127104700/http://members.theglobe.com/sunkenciv/page126v1.html>

<https://web.archive.org/web/20010127111900/http://members.theglobe.com/sunkenciv/page151v1.html>

<https://web.archive.org/web/20010127114500/http://members.theglobe.com/sunkenciv/page167v1.html>

<https://web.archive.org/web/20010127121200/http://members.theglobe.com/sunkenciv/page189v1.html>

<https://web.archive.org/web/20010127124200/http://members.theglobe.com/sunkenciv/page203v1.html>

<https://web.archive.org/web/20010127131900/http://members.theglobe.com/sunkenciv/page256v1.html>

<https://web.archive.org/web/20000823170556/http://members.theglobe.com/sunkenciv/page292v1.html>

<http://www.reformed-theology.org/ice/newslet/bc/bc.98.09.htm>

[http://liveweb.archive.org/web/20150701184637/http://docs.adventistarchives.org/docs/RH/RH19780810-V155-32\\_B.pdf](http://liveweb.archive.org/web/20150701184637/http://docs.adventistarchives.org/docs/RH/RH19780810-V155-32_B.pdf)  
[pp. 6-8]

[http://liveweb.archive.org/web/20150701184427/http://docs.adventistarchives.org/docs/RH/RH19780817-V155-33\\_B.pdf](http://liveweb.archive.org/web/20150701184427/http://docs.adventistarchives.org/docs/RH/RH19780817-V155-33_B.pdf)  
[pp. 7-8]